

1923

Llueve en Bilbao y llueve llueve llueve  
livianamente, emborronando el aire,  
las oscuras fachadas y las débiles  
lomas de Archanda, mansamente llueve

sobre mi infancia colegial e inerme  
(jugando con los chicos de la calle  
reconcentrada y tímidamente).

Por Pagasarri trepan los pinares.

Llueve en la noche triste de noviembre,  
el viento roza y moja los cristales,  
y, entresoñando, escucho... Llueve llueve

en mi villa de olvido memorable  
-mademoiselle Isabel-, pálida frente  
de niño absorto entre los soportales...



